

La comunicación y los comunicadores en Santa Cruz (*)

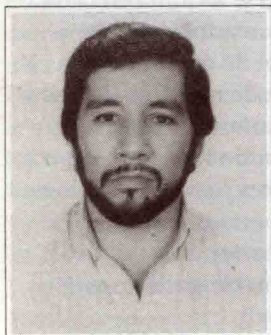
El mundo de la Comunicación Social ya no es el mismo en Bolivia ni en Santa Cruz.

Hace meses atrás quedé perplejo cuando miraba una entrevista que le hacían al periodista norteamericano, Peter Arnett, famoso por sus reportajes durante la guerra del golfo, cuando fue el único periodista a quien Saddam Hussein permitió reportar en vivo desde Bagdad. Un grupo de comunicadores y periodistas le cuestionaba enfáticamente el por qué, para quedarse, tuvo que hacer ciertas concesiones con Saddam, atentando de esta manera contra los intereses nacionales de los Estados Unidos. La respuesta que dió Peter Arnett sorprendió a todos, pues dijo muy tranquilo: "es que ustedes colegas, están ignorando la época que estamos viviendo, a pesar de ser ciudadano estadounidense, lo que representa mi universo de audiencia, es decir con la CNN llegamos a más de 120 países en el mundo, entonces ya yo soy, primeramente, ciudadano del mundo; no sólo me debo a los Estados Unidos, me debo principalmente a todos los ciudadanos de todas partes del mundo que ven nuestros reportajes". Me sorprendió bastante esta respuesta singular. Pero, luego recordé las

afirmaciones un poco atrevidas del científico y comunicólogo canadiense, Marshall McLuhan, quien ya hace 20 años decía: "quien no entiende los medios masivos electrónicos (la radio y la TV) no entiende el siglo 20", también, la respuesta de Peter Arnett me hizo recordar la famosa tesis MacLuhana de "el medio es el mensaje" y que a causa de estos medios electrónicos y con el nacimiento de nuevas tecnologías "el mundo iba a ser una Aldea Global". Recordé que la radio, el periódico y, principalmente, la televisión ya son parte de nuestro ser y quehacer cotidiano...son elementos inherentes a nuestra vida psíquica, moral, económica y política. Se podría argumentar con fundamento que la comunicación de masas puede ser enumerada entre aquellos componentes indispensables de la estructura social, sin los que no podría continuar la sociedad contemporánea tal como la conocemos. Todo esto de la Aldea Global, de ser ciudadano del mundo, necesariamente me llevó a la pregunta infaltable: Y nosotros en Santa Cruz dónde estamos?

Somos parte protagónica o afectada de estos fenómenos? sabemos los cruceños lo que estamos atravesando? A pesar de ser un país pobre, una sociedad subdesarrollada, Bolivia tiene algunos rasgos y facetas de sociedades modernas y post-modernas: producción en serie, tecnificada, competitiva y más barata; mentalidad secular, abierta, desacralizada; surgimiento de nuevas formas de organización social: sindicatos, comités cívicos, juntas vecinales, etc.; Medios masivos de comunicación social vestidos con nuevas tecnologías. Excesivo pragmatismo, individualismo exacerbadado. Muerte de las ideologías y de los grandes ideales de igualdad y de justicia para todos. Pérdida de identidad y valores culturales propios. Mimetismo. Cultura de masas. Predominio de la máquina sobre el hombre. Masificación. Mercantilismo, relaciones familiares restringidas, etc., etc. Santa Cruz está en este trance; con democracia, medios masivos electrónicos y tecnocracia, ha cambiado de rostro; para bien o para mal y se necesitan hacer muchos ajustes.

Lic. Raúl Justiniano
Comunicador, Periodista.
Presidente del Colegio
Departamental
de Comunicadores de
Santa Cruz.



El mundo de la Comunicación Social ya no es el mismo en Bolivia ni en Santa Cruz. En nuestro país existen 12 diarios con 82.000 ejemplares de tiraje; 228 radioemisoras AM y FM con 3.850.000 aparatos radio-receptores; y cerca de 70 estaciones de TV con 500.000 televisores en todo el país. Hace 10 años Santa Cruz tenía 2 periódicos, un solo canal de TV y 10 radioemisoras, hoy año 1992 en los umbrales del siglo XXI nuestra ciudad cuenta con 3 periódicos, 6 canales de TV en VHS, 2 en UHF, y compañías que ofrecen hasta 16 canales por cable de más de 10 países del mundo y con películas las 24 hrs. al día, cerca de 40 radioemisoras, varias revistas especializadas, y un sinnúmero de video clubs. Los cruceños ya vivimos en un mundo donde predomina, cada vez con más eficacia e intensidad, la cultura de la imagen que incuba al hombre audiovisual. Más del 50% de la población capitalina puede ser considerada como de la generación audiovisual. Estos últimos quince años la historia de la comunicación cruceña se ha partido en dos partes: antes y después de los medios masivos electrónicos; antes y después de la llegada de la primera camada de profesionales académicos que se formaron en universidades del interior y exterior del país; antes y después del nacimiento de las carreras de comunicación social aquí en nuestra ciudad antes y después de la televisión privada; antes y después del satélite; antes y después de la televisión por cable; antes y después de las computadoras.

A la luz de estos fenómenos socio-

comunicacionales y en el contexto descrito anteriormente, nace el Colegio Departamental de Profesionales en Ciencias de la Comunicación Social para constituirse en el organismo normativo, representativo, regulador y fiscalizador del ejercicio profesional de las disciplinas comprendidas por la Ciencia de la Comunicación Social; para



asumir defensa del gremio y de sus afiliados ante agresiones de carácter profesional o moral; para orientar a la colectividad en conflictos relacionados con la Comunicación Social; para buscar la profesionalización y jerarquización del Comunicador Social, como requisito indispensable para el ejercicio de su profesión; nace el Colegio de Comunicadores de Santa Cruz para brindar apoyo y orientación a las instituciones universitarias y académicas formadoras de comuni-

cadore sociales. Todo este universo de acción contempla nuestro estatuto aprobado, el año pasado, por el actual gobierno, quien nos otorgó la personería jurídica que le da vida legal e institucional a nuestro Colegio. Nuestra Institución Colegiada, durante estos 3 años de existencia se ha abocado a la consolidación de

su membresía que, actualmente existen en nuestra ciudad más de 50 profesionales con formación universitaria a nivel licenciatura. También hemos estado realizando algunas actividades de formación y actualización académica. Actualmente estamos realizando una serie de cursos de post-gradó con miras a un programa de maestría a ser iniciado el próximo año. Por otro lado, próximamente, de cumplir con todos los requisitos, formaremos parte de nuestra Federación Dptal. de Profesionales, como miembros regulares.

El Amplio Universo de la Comunicación Social le otorga a nuestro Colegio una importancia singular. Sin exagerar ni pretender afirmar verdades destempladas, el universo de la Comunicación Social es infinito porque empieza

por Dios, el Creador de la comunicación, pasa por el hombre, éste la ejerce haciendo uso de su libre albedrío y, termina en Dios, autor y consumidor del más perfecto nivel de comunicación. Y a la vez, Juez de nuestras formas y conductas Comunicacionales. Entonces cuando hablamos de comunicadores sociales no sólo nos referimos a periodistas, sino también a relacionistas públicos, publicistas, investigadores y



docentes de la comunicación, radialistas, cineastas, especialistas en la opinión pública y otros especialistas en diferentes ramas de la Comunicación Social.

Hablar de Comunicación Social es referirse a la comunicación y nuevas tecnologías; comunicación y política, etc., etc.

En suma, el sistema comunicacional de un país se convierte en el sistema respiratorio de la sociedad porque coordina su acción, su existencia y su supervivencia. En otras palabras nadie queda afuera de la red de las comunicaciones. Los medios de comunicación masiva, hoy son la columna vertebral de cualquier sistema, porque son vehículos esenciales para la participación pública y política de los ciudadanos; para la educación y cooperación con el sistema educativo formal; para la información y la formación de la opinión pública; para la difusión de la cultura y fundamentalmente, porque deben contribuir para que las libertades e igualdades de los ciudadanos en el sistema democrático sean reales y efectivas.

Los medios masivos de comunicación social se han convertido en la conciencia de la sociedad a la vez que fiscalizadores del poder establecido; han roto la barrera que separaba a la clase política del pueblo; ante la acción y efectividad de la comunicación masiva, el viejo estilo político no está resistiendo la confrontación directa con la ciudadanía a través de los medios masivos y, por ende, la cultura política exigida por la cultura democrática está tomando rumbos más enaltecedores.

Por otro lado, la misma democracia le exige al comunicador social y a los medios masivos más transparencia, más profesionalismo y más participación en la cobertura de las realidades nacionales.

Finalmente, en ésta última parte de mi discurso, quiero dirigirme a mis

colegas comunicadores, sean estos docentes, periodistas, relacionistas públicos, publicistas o investigadores:

A los comunicadores de Santa Cruz, sólo esta pincelada reflexiva de pensamientos:

- no dejemos que el dinero corrompa nuestros sueños ni mancille nuestra comunicación. En este mundo materialista, somos nosotros los que con nuestro estilo de vida y conducta debemos mostrar que podemos ser diferentes. Decía el famoso Albert Einstein: "La mayoría de la gente dice que, es el intelecto y la capacidad lo que hace un buen científico; están equivocados: es el carácter. En los asuntos ordinarios de la vida, la laboriosidad acompañada de la disciplina y perseverancia, puede conseguir lo mismo que el genio y muchas cosas más que el genio no puede.", decía Einstein.

Así es colegas, ordenemos nuestras prioridades y cultivemos un carácter sólido e íntegro, alimentado de honestidad, justicia, amor por el prójimo y dominio propio. Si hacemos esto, aceptaremos con humildad que es bueno ser importante, pero más importante es ser bueno; que el que no vive para servir no sirve para vivir; que el ruido no hace bien, el bien no hace ruido; que la alegría de hacer el bien está en sembrar no está en recoger; que lo importante para el comunicador no es decir cosas nuevas, sino cosas verdaderas. En este mundo de confusión, relativismo e inversión axiológica: el esfuerzo intelectual, la reflexión profunda, el trabajo disciplinado y perseverante, la superación personal y moral, la verdadera solidaridad, la búsqueda de justicia social ... son códigos de otros mundos ... de otras galaxias ... y en parte, es porque nosotros los comunicadores sociales lo hemos permitido así; es más, nos hemos convertido, de una u otra forma, en

vehículos y agentes transmisores de antivalores que corroen los cimientos más fundamentales de nuestra sociedad.

Termino con esto:

La democracia ha generado una época y una praxis de exigencias recíprocas: Si como comunicadores, exigimos a los políticos que hablen menos y hagan más, entonces nosotros orientemos más y desinformemos menos. Si a los dirigentes de nuestra sociedad le exigimos mayor transparencia, entonces, cuidémonos en no dejarnos seducir por el adulo, y no dejarnos cautivar o tentar por invitaciones y regalos subliminalmente mal intencionados. Si exigimos a los que detentan el poder ser éticos en el uso de esta herramienta; entonces, nunca olvidemos que el comunicador social debe tomar su herramienta de trabajo como un instrumento sagrado que Dios puso en sus manos para ennoblecer la vida y edificar al prójimo.

Colegas: "Ser comunicador social no es un dulce privilegio; es una tremenda responsabilidad".

Asumamos el reto con humildad, transparencia y vidas ordenadas e íntegras desde nuestros hogares hasta lo público de nuestras funciones. ■

(*) Discurso del Lic. Raul Justiniano, Presidente del Colegio Departamental de Profesionales en Ciencias de la Comunicación, en ocasión de conmemorar el tercer aniversario del Colegio. (Sep/92)